

EL IRIS DE PAZ.

REVISTA PSICOLÓGICA Y LITERARIA

ORGANO DE LA FEDERACION ESPIRITISTA PUERTORRIQUEÑA

DIRECTORA Y ADMINISTRADORA:
Agustina Guffain de Doittau.

El espíritu que ama tiene vida en sí mismo; el hombre cuando no ama, está *muerto* en vida.

ENTERED AT THE POST OFFICE AT MAYAGUEZ P.R. AS SECOND CLASS MATTER APRIL 5TH 1906

Nuevo concepto filosófico

El Espiritismo trae á cada ciencia los elementos de una verdadera renovación. Al comprobar la realidad de los fenómenos, conduce á la física al descubrimiento de las formas sutiles de la materia. Ilumina todo los problemas de la fisiología por el conocimiento del cuerpo flúidico. Sin la existencia de éste, era imposible explicar el agrupamiento, en la forma orgánica, sobre un plan determinado, de las innumerables moléculas que constituyen nuestra envoltura terrena, como tampoco la conservación de la individualidad y de la memoria, á través de las constantes mutaciones del cuerpo humano.

Gracias á él, la psicología no se detiene ya ante tantas cuestiones oscuras y particularmente ante la de las numerosas personalidades que se suceden, sin conocerse, en el mismo

individuo. Los experimentos espiritistas suministran á la patología los medios de curar la obsesión, la posesión y los innumerables casos de locura y de alucinación que son su consecuencia. La práctica del magnetismo, la utilización de los flúidos curativos revolucionan y transforman la terapéutica.

Por último, el Espiritismo moderno nos hace comprender la evolución de la vida mostrándonos su principio en los progresos psíquicos del ser, que constituye y perfecciona él mismo sus formas á través de los tiempos.

Esta evolución, efectuándose de tal manera que nuestras vidas terrenas no son más que una fase transitoria y como simples etapas de nuestro gran viaje ascensional á través de los mundos, viene á confirmar los asertos de la astronomía que nos demuestra la poca importancia de nuestro planeta en el conjunto del universo y deduce

la habitabilidad de las demás tierras del espacio.

Así es como el Espiritismo viene á enriquecer y á fecundar los más diversos dominios del pensamiento y la ciencia.

Esta se había limitado al estudio del mundo sensible, del mundo inferior de la materia.

El Espiritismo al demostrarle la existencia de un mundo flúidico, que es su prolongación y su complemento, le descubre horizontes sin límites, prepara su desenvolvimiento y su vuelo. Y como estos dos mundos están ligados é influyen, constantemente el uno sobre el otro, siendo incompleto el conocimiento del uno sin el conocimiento del otro, el Espiritismo, al aproximarlos, al unirlos, va á hacer posible la explicación de los fenómenos de la vida y la solución de los numerosos problemas ante los cuales la ciencia había permanecido hasta ahora impotente y muda.

Esta acción renovadora que el Espiritismo experimental ejerce sobre la ciencia se hará sentir igualmente sobre las religiones, pero con mayor lentitud y más dificultad. Entre las instituciones humanas, éstas son las más refractarias á toda reforma, á todo movimiento de adelanto; sin embargo, como todas las cosas, están sometidas á la ley divina del progreso. En el plan superior de evolución, cada símbolo, cada forma religiosa debe hacer lugar á concepciones más altas y más puras. El cristianismo no puede desaparecer, porque sus principios contienen el germen de renacimientos infinitos; más debe despojarse de las diversas formas revestidas durante el curso de las edades, y regenerarse, en las fuentes de nueva revelación, apoyándose en la ciencia de los hechos y volviendo á ser una ley viva.

Ninguna concepción religiosa, nin

guna forma de culto es inmutable. Día vendrá en que las formas y los cultos actuales irán á reunirse con los despojos de los cultos antiguos, pero el ideal religioso no perecerá; los preceptos del Evangelio dominarán siempre las conciencias, como la gran figura del Crucificado dominará el curso de los siglos.

Hasta cierto punto, las creencias, las religiones diversas, tomadas en su orden sucesivo, podrían ser consideradas como los escalones que el pensamiento sube en su ascensión hacia concepciones cada vez más vastas de la vida futura y del ideal divino. Bajo este punto de vista, tendrían su razón de ser, pero siempre llega una hora en que las más perfectas son insuficientes, una hora en que el espíritu humano, en sus arranques y sus aspiraciones, se eleva más del círculo de las creencias usuales para buscar una forma más completa del conocimiento.

Entonces comprende el encadenamiento que une á todas las religiones. Comprende que están ligadas las unas y las otras por un fondo de principios comunes que son verdades imperecederas, mientras que el resto, formas, ritos, símbolos son cosas cambiantes y como accidentes pasajeros de la historia de la humanidad.

Apartando su atención de estas formas, de estas expresiones religiosas, se fija en el porvenir. Allí ve elevarse por encima de todos los templos, por encima de todas las religiones exclusivas, una religión más vasta que abraza todas las religiones actuales, que ya no tendrá ritos, ni dogmas, ni barreras, sino que dará testimonio de los hechos y de las verdades universales, una Iglesia que, por encima de todas las sectas, y de todas las Iglesias, tenderá sus manos poderosas para proteger y para bendecir.

Ve levantarse un templo en que la humanidad entera, recogida y prostrada, unirá sus pensamientos y sus creencias en una misma confesión de fé que se resumirá en estas palabras: ¡Padre Nuestro que estás en los cielos!

Tal será la religión del porvenir, la religión universal. No será institución cerrada, una ortodoxia regida por reglas estrechas, sino una fusión de los espíritus y de los corazones.

El espiritualismo moderno, por el movimiento de ideas que provoca, prepara su advenimiento. Su acción creciente arrancará á la iglesia actual, de su inmovilidad y la obligará á volverse hacia la luz que asoma en el horizonte.

Verdad es que ante esta luz, ante las profundidades que ilumina, muchas almas serán anegadas por el vértigo. Temen por su fe, por su ideal envejecido y vacilante, esta luz tan viva las deslumbra. No es Satán, dicen ellas, quién hace brillar á los ojos de los hombres esta ilusión engañadora? No es ésta la obra del espíritu del mal?

Traquilizaos, pobres almas, no hay otro espíritu del mal que la ignorancia. E te rayo es el llamamiento de Dios. Dios quiere que os acerqueis á El, que dejéis las regiones oscuras para cernerlos en las esferas luminosas.

Las Iglesias cristianas no tienen que alarmarse por este movimiento. La nueva revelación no viene á destruirlas, sino á iluminarlas, á fecundarlas, á regenerarlas. Si saben comprenderla y aceptarla, encontrarán en ella un socorro inesperado contra el materialismo que socava sin cesar sus bases con sus rugientes oleadas; en ella encontrarán nueva fuerza y nueva vida.

(De "Los Albores de la Verdad")

"La Verdad" en la mentira

Discutir sin razonar no es propio de personas que se precian de ilustradas.

Cuando se quiere propagar la verdad y combatir el error, debe acudir-se á razonamientos lógicos, y no á calumnias y sandeces que solo al propio descrédito conducen. Es muy cómodo eso de atacar sin razonar ni definir principios.

La verdad necesita demostración y no vana palabrería. Vituperar á los adeptos de una religión sin entrar al combate de las ideas con la lógica del raciocinio, es demostrar ineptitud, ó que no se encuentran armas para el combate.

"La Verdad", periódico católico ultramontano, le ha dado, no en atacar al Espiritismo, sino en vilipendiar á los adeptos de tan hermosa y consoladora doctrina. Y así, por ejemplo, dice que los espiritistas somos los seguidores ó partidarios del Sr. Cintrón; que pertenecemos á "la mano negra"; que solo buscamos el bolsillo del pueblo; que en nombre de la caridad recogemos fondos para enviar á la Habana á uno de nuestros santones; que la Federación Espiritista de Pto. Rico no ha hecho nada en los tres años que lleva de instituida (como si eso les importase algo á los católicos), y así, otras y otras garrapatudas sandeces, que nada dicen en rigor, y las cuales sangradas vienen á demostrar que los señores que tales cosas escriben, no encontrando razones con que atacar la filosofía espiritista, se ponen como las comadres del barrio, que no estando conformes con los vecinos honrados, les insultan y provocan á cada paso, sin comprender que el que tiene de vidrio su tejado, no debe tirar piedras al ageno.

¿Como se atreven esos señores escritores de la revista neo, á afirmar

que los espiritistas especulan con la doctrina de Kardec, cuando los verdaderos especuladores de la humanidad son los curas, obispos, cardenales, papas, y demás gentes de sotana, los cuales han hecho del cristianismo un comercio que explota al hombre antes de nacer, y le sigue explotando aun después de muerto?

Los espiritistas no cobran misas, ni entierros, ni bautismos, ni respuestas, ni todo ese gran número de pamplinas inventadas por el romanismo para pervertir la conciencia y vivir á costa de los fanáticos y beatas, que tanto abundan por desgracia en este pícaro mundo.

El templo de los espiritistas es el Universo; su libro sagrado la Naturaleza, y su altar la ciencia, en donde oficia de sacerdote la razón augusta, iluminada por el Sol esplendente de la Verdad (no periódico).

Explíquenos el órgano ultramontano la necesidad del bautismo, la confesión, comunión, extremaunción, confirmación, y demás simplezas de la iglesia católica apostólica y romana; demuéstrenos la verdad del Infierno, Purgatorio, Diablo y otras sabandijas del Averno; defienda científicamente la patraña del *Paraiso terrenal* de Adán y Eva, de la culpa original y todas las demás embusterías inventadas por el catolicismo romano; háganos ver la moralidad de los hechos de Lot, Sansón, David, Salomón, y otros pasajes del Antiguo Testamento; defina razonadamente á un Dios como el suyo, el cual permite matar en su nombre tantas centenas de miles de víctimas por medio del "Tribunal del Santo Oficio", cuando el quinto precepto de sus mandamientos ordena "no matar"; pruébenos, en fin, como Jesús, el Apóstol de la virtud y del bien, predicador de la humildad, la pobreza, la paciéncia, el amor, la

bondad y el trabajo, puede estar representado por un hombre como el Papa, que tiene tantos millones, viste de oro y púrpura, come los manjares más delicados, y vive entre goces concupiscentes, mientras que en la misma Roma donde mora en suntuoso palacio, hay miles de miles de pobres é infelices sin hogar, sin lecho, sin abrigo, y muriendo de hambre, miseria y desesperación.

Ocúpese, pues, el periódico "La Verdad" de explicar satisfactoriamente todo ese cúmulo de engaños, aberraciones y mentiras en que se funda la Religión Romana, y trate de convencernos de que somos locos ó chiflados, porque defendemos el racionalismo cristiano que es el verdadero espiritismo, y entonces, y solo entonces, podrá decirse con razón, que el periódico "La Verdad" corresponde á su título; pero mientras no lo haga así, se creará y se seguirá creyendo que la tal Revista Ultramontana Romanista, es defensora del error y del fanatismo, y que en vez de llamarse "La Verdad", debería llamarse "La Mentira".

R. CORDERO.

— — — — —

 SIEMPRE VIVAS

Nuestro querido hermano en creencias, Julio Peña, ha dejado de pertenecer á la Tierra, para remontarse á las ignotas regiones siderales. Quiera Dios que las amarguras que agobiaban su espíritu, encuentren lenitivo en otro mundo, donde no impera la maldad y la injusticia, como en el que acaba de abandonar.

Fué buen hijo, hermano carifioso y fiel amigo. Su despedida de este valle de dolor, deja un vacío difícil de llenar, en el seno de su apreciable familia y en la sociedad que le distinguía por sus reconocidos méritos. Nosotros, desde las columnas de este semanario, enviamos nuestro afectuoso consuelo á la madre amantísima y demás familiares del hermano Julio.

A MI HERMANA EN IDEAS

Agustina Guffain de Doittau

INTIMA

Muchas, pero muchas veces he dejado vagar mi pensamiento á través de la distancia, y este va á posarse en el recinto donde habita la ideal Agustina, la mujer inteligente y fuerte, el ángel de luz que alumbrá el sendero por donde ha de caminar la mujer puertorriqueña, á conquistar el puesto que le corresponde en el sublime concierto que forma la humana grey.

Una irresistible corriente de simpatía me atrae á esta buena hermana, pues veo en ella un modelo de nobleza y virtud á quien debemos admiración y afecto cariñoso.

¡Oh! si todos los seres que se dán el bello nombre de espiritista sintieran tan hondamente penetradas sus almas de amor y caridad como la siente ella!

Yo me siento vivir en un mundo distinto, respiro un ambiente mas puro, disfruto algo de la verdadera vida, me creo feliz y sonrío alborozada, cuando bañan mi espíritu los dulcísimos eflúvios que parten de los seres que, como Agustina, vienen á la tierra llenos de fé, sedientos de progreso, á practicar el bien, á derramar la luz!

La lectura del "Iris" me deleita, y mi corazón palpita ansioso al recibirlo y buscar anhelante entre sus páginas una de mis lecturas predilectas: La "Correspondencia de la Habana", en que el entusiasta, el fervoroso propagandista Dévis, nos relata los maravillosos actos, las portentosas curaciones realizadas por el sublime y modestísimo Juan Manso, ese médico del alma y del cuerpo, cuyos pasos van marcados con una estela de luz

que formarán un nimbo alrededor de su espíritu cuando escale el infinito espacio acompañado del potente y gratisimo murmullo que en su torno resonarán, formado por las bendiciones de los millares de seres que le deben salud material y espiritual.

¡Oh! mi alma se extasía; no cabe duda, el reino de los cielos se nos acerca, los ángeles bajan á la tierra en ropaje carnal, y con su amor y los destellos de bondad que irradian, atraen á los indiferentes, animan á los débiles y siembran la fé y esperanza en todas las almas.

Cientos y cientos de apóstoles cruzan la tierra en diversos giros predicando el Evangelio santo, y se inician cruzadas religiosas en que esforzados paladines, revestidos con las armas de la inteligencia y la virtud, marchan á la conquista hermosa de la ciencia y el progreso, para restablecer en su trono soberano, la PAZ y la JUSTICIA, la LIBERTAD y el BIEN que proscribieran la ignorancia y el error.

La humanidad tiene sed de redención; yo también la siento y busco ansiosa el manantial purísimo de amor y simpatía, que se desliza murmurante entre alfombras de flores y cobijado por las ramas frondosas del gigantesco árbol del Espiritismo, en sus linternas purísimas la tempo, sacudo el ala cual ligera alondra, limpio mi plumaje, ensayo el trino y lanzo el vuelo para llegar á tí, Agustina, para llegar á Manso, para llegar á todos los apóstoles del bien que proclaman la gloria del Señor, sin miedo á la falange tenebrosa que habita en la sombra del VICIO Y LA IGNORANCIA.

LOLA BALDONI

Utuaado, Agosto 1905.

Desde la Habana

He recibido cartas congratulatorias desde esa Isla. Entre ellas, cuento una de la señorita Esparolini Carrión y otra de Remigio A. Rodríguez. También he visto una, del Sr. Almirotty, en la que propone á Manso su traslación á Puerto Rico. Porque en Puerto Rico se admira y se estima á Manso por lo que realmente vale; y se tiene fé en las doctrinas que sustenta. Pero... ¿Manso irá á Puerto Rico? Por ahora, tal vez nó. Hay razones que oponer á su viaje, y él las expondría. —Por ahora— diría Manso—no debo salir de la Habana. Está muy mala esta JOVEN, y necesita, más que otras, mis cuidados.

Y diría la verdad. Era necesario verlo, como lo he visto yo, para creerlo y decirlo categóricamente: La Habana es una SOCIEDAD ENFERMA. La *parálisis*, la *neurastenia*, el *apendicitis*, el *histerismo*, las *neuralgias*, la *epilepsia*, y otras manifestaciones patológicas de igual género, consecuencias de enfermedades morales, son aquí excesivamente comunes. Y no es en la clase humilde, proletaria, en donde se manifiestan mas crudamente esas *enfermedades*, sino en la clase acomodada, en la alta sociedad, de la cual han desfilado muchos por ante el hermano Manso.

Además: Yo opino que Manso lleve por delante el principio de una revolución moral y religiosa, como el que llevaba Juan cuando se manifestó como Precursor de Cristo. Manso es en Cuba el Precursor de una revolución moral y religiosa que tiene, necesariamente, que sucederse en este país. Manso es un hombre; podrá más tarde torcer su camino, podrá alejarse de su sendero; pero eso no obsta, para que hoy reconozcamos en él, á un

apóstol de ciertos acontecimientos que se avecinan para el pueblo cubano.

El pueblo cubano necesita despertar, transformarse, moral y socialmente. ¿Y quién lo habrá de empujar por ahí? Quién? El Espiritismo de hoy, que es el Cristianismo de ayer, valiéndose de elementos como Manso, que con su palabra y con sus hechos, promuevan el tumulto, despierten la curiosidad, preocupen la atención de los sabios, y toquen la conciencia de todos, recordándoles sus hechos, su manera de vivir, desordenada, egoísta, exclusivista, ambiciosa.

Hay hombres que creen que la regeneración de los pueblos es *fatal*, como es *fatal* la regeneración del individuo; y que por tanto éste debe estudiar, recluido en su casa, y esperando el cumplimiento también *fatal* de la hora de su regeneración. Pero el espíritu moderno, la escuela luminosa que se determina por el Cristianismo, se opone á tal creencia; y por el contrario, indica la constante revolución —pero no la revolución para el derramamiento de sangre, sino la revolución para el derramamiento de ideas —que nos empuje á la Asociación fraternal, á la verdadera vida DEL UNO POR EL OTRO. La propaganda pública, la exposición sana, la práctica de las obras de bien, teniendo la voluntad, la convicción y el deseo de aliviar al que sufre; eso es la revolución que marcha á transformar la conciencia individual, y á mejorar el SER ASTRAL SOCIAL de los pueblos. El que posee facultades para indicar el bien, posee también facultades para practicarlo y ejercerlo.

Allí, en Puerto Rico, la revolución moral y religiosa de que he venido haciendo mención, tuvo su principio y continuó su desarrollo en progresión ascendente, por el luminoso camino del Espiritismo. Las conviccio-

nes espiritistas abundan allí y solo es necesario un mayor conocimiento de las facultades del hombre (ó de la mujer) para buscar todos y cada uno, y alcanzarlo, aquellas dotes que adornan á Manso en sus firmes propósitos de aliviar las penalidades y los sufrimientos de sus hermanos. Manso es un modelo. ¿Y para qué son los modelos, sino para imitarlos? Los espiritistas están, más que otros, en el deber de imitar las obras de Manso. Tanto más cuanto que de ese modo, y no de otro, es que pueden prestar más eficaz ayuda á la revolución moral y religiosa que se viene iniciando al amparo de las obras que Manso realiza.

En Puerto Rico, pues, no necesita iniciarse ya la revolución; allí está iniciada y firme. Lo que se necesita es que la empujen, que la robus tezcan con las obras, con la práctica de los hechos en público, por una Petra de Santiago ó por quienes quisieran hacer el bien como lo hace Manso.

Dar pases á los que sufren; fluidizar agua para que la tomen por cucharadas, de cinco á seis de la mañana, de doce á una del día, y de siete á ocho de la noche; bañarse á las cinco de la mañana con agua puesta al sereno; pero que todo eso se haga precedido de la oración, de la VERDADERA ORACION, y de la realización de la vida buena, moral sana, virtuosa, eso es lo que Manso hace é indica, y con eso se han curado numerosas personas y se han aliviado otras tantas. Y es que la potencialidad fluidica del periespíritu de Manso es superior á los de todos aquellos que viven ignorando lo que son y desconociendo las facultades de su yo. Con esa potencialidad fluidica y ayudado eficazmente por los numerosos espíritus que le rodean, Manso hace la gran evolución; por el imperio de su voluntad, en la conciencia

del que á él recurre; al extremo de conquistar también la voluntad de éste y predisponerla á favor del propósito de bien que persigue. Manso, pues, necesita estar, por ahora, más en la Habana que en Puerto Rico, porque á Puerto Rico pueden ir sus obras y encontrar elementos apropiados que las practiquen. En la Habana, en Cuba, se necesita á Manso para que agite la revolución moral y social que tan necesaria es á este pueblo aletargado y á esta Sociedad ENFERMA.

MANUEL DEVIS.

Agosto 14 de 1905.



FIAT LUX

Nuestro espíritu se regocija al ver que la semilla del Espiritismo va germinando en los corazones de nuestros conciudadanos, que ávidos de luz buscan con inaudito afán la solución de los múltiples problemas que afectan á la vida.

¡Aspiración sublime del espíritu que, cansado de los engaños y sofismas en que le tenían envuelto las religiones positivas, se esfuerza en romper los eslabones de la pesada cadena de la ignorancia, con el poderoso martillo de la instrucción!

Buscad hermanos; investigad, teniendo por norma la razón augusta, el *porqué* de la vida; el *porqué* de sufrimientos tan diversos; el *porqué* existen ricos y pobres; el *porqué* unos mueren sin tener en esa hora suprema un ser querido que cierre sus párpados confundiendo su dolor con su dolor, mientras otros en esos mismos instantes escuchan la dulce voz de la amorosa madre, que con sus desvelos, sus afanes, su amor inmenso, se esfuerza por arrancar de la terrible gua-

daña de la muerte, al hijo de sus entrañas.

Escudriñad estas cosas. Preguntad al católico el *por qué* un padre educando igual á sus hijos, unos le salen soberbios y otros humildes; unos torpes y otros que con su ilustración asombran al mundo, y os responderá: ¡misterio!..., *estas cosas no son del dominio del hombre*. Preguntad al protestante el *por qué* sin mediar incidente alguno, unos seres nos inspiran aversión y otros simpatías, y os responderán: ¡misterio!..., *el hombre no puede penetrar los secretos de Dios*. Y por último, preguntad al Espiritismo el *por qué* de todas estas cosas y os demostrará con pruebas irrecusables la solución de estos problemas que tienen su explicación en las leyes naturales creadas por la SUMA OMNIPOTENCIA y atribuidas á misterio por los que no se toman el trabajo de investigar la VERDAD, ó por los que conociéndola la ocultan al mundo, para así explotar y vivir á expensas de la ignorancia de los pueblos.

Pero los tiempos han llegado: la luz del progreso rasgando el sombrío velo del misterio, ilumina las conciencias. Las voces del espacio han demostrado en todas las partes del Globo terráqueo, la supervivencia del alma y su individualidad después del fenómeno que erróneamente denominamos muerte. La ciencia en sus profundas investigaciones nos ha demostrado que esos puntos luminosos que brillan y titilan en ese espacio que llamamos cielo, son moles gigantes, mundos habitables y habitados por el hombre y sostenidos unos á otros por la ley de atracción, ó lo que es lo mismo, "por la fuerza del eter que los baña" dando explicación á las palabras de Cristo, "en la casa de mi Padre hay muchas moradas."

El Infierno con sus llamas de fuego,

ha perdido su sitio en la Creación. Luzbel su predominio. El Purgatorio ga dejodo de ser el lugar destinado para limpiar las manchas del pecado original. La Gloria no es ya la mansión celestial de dicha y felicidad eterna para los *Elegidos* del Padre.

El Limbo no abriga en su seno las almas de los niños no bautizados.

Las erroneas bases que habian sostenido las religiones positivas, han sido derribadas por la poderosa Ciencia: de ahí la encarnizada guerra que sostienen los sectarios del error, los amigos de las tinieblas, contra ese gigante del siglo que con el nombre de Espiritismo ha venido á iluminar la razón uniendo fraternalmente á los hombres para adorar al PADRE Creador, en Espíritu y Verdad.

JOSE H. CASALS.

Playa de Ponce.

¡ Ahí los teneis !

La desmoralización cunde; la criminalidad aumenta de día en día; el nivel moral de nuestro pueblo más bien desciende que asciende.

Hace muchos años que se viene repitiendo lo mismo por toda la Prensa del país, sin descartar las revistas católicas propiamente dichas.

Y bien; si eso es así, ¿quiénes son los responsables de tal estado de cosas?

¿No se dice y repite un día y otro que no hay mejor freno para esta sociedad que la religión católica?

¿No oimos cuotidianamente á los connotados y grandes predicando *ex-cátedra* que es una utopía, y una falta de patriotismo destruir la *religion de nuestros padres*, única áncora de salvación á que debe asirse Puerto Rico

para llegar à la meta de sus aspiraciones?

Siguiendo este criterio, la Francia republicana, la cuna de las libertades modernas y el cerebro de Europa, está perdiendo su patriotismo y desoyendo en absoluto las prédicas de nuestros ilustres católicos.

Mientras Francia separa el Estado de la Religión después de luchar denodadamente contra el elemento clerical; después que Combes da el golpe de gracia al Catolicismo por considerarlo una rémora para el progreso de àquel país y de la humanidad en general; mientras ésto se hace allá, en el cerebro de Europa; aquí, en Pto. Rico, donde sin ningún Combes, hemos llegado al mismo propósito de éste por obra y gracia de Dios, aparecen ahora muchos de esos patricios que lloran por la pérdida de las prerrogativas del amado catolicismo de sus abuelos.

"¡Oh, la religión de nuestros antepasados! ¡Oh! ¿Cómo atacar esa veneranda reliquia que informa nuestra personalidad y que caracteriza nuestro profundo regionalismo? ¿Qué sería de nosotros sin los repiques de campanas, sin los ahijados y compadres de *pila*, sin las misas cantadas y rezadas, sin el agua bendita, sin el espectáculo diario de los santos padres con su indumentaria judía, sin procesiones, etc. etc.?"

Se dice q. todo esto caracteriza à Pto. Rico tanto como su debatido escudo.

Nada valen para estos nuestros prohombres, los ejemplos y enseñanzas de la historia, ni los dictados de su razón.

Ellos saben perfectamente que el catolicismo es el cristianismo *paganizado*; que ese catolicismo que dominó al mundo desde el siglo IV al XV, solo entregó à la Edad Moderna un esclavo aherrojado por las férreas ligaduras de la ignorancia, del fanatismo y de ambiciones mun-

danales del papado; ellos saben que no hay enemigo más encarnizado de la ciencia y de la libertad que el Papado, cabeza del catolicismo; ellos no ignoran que el progreso de todas las naciones ha marchado siempre en razón inversa de su catolicismo, como lo demuestran hoy España, Italia, Austria y Rusia, en Europa; ellos admiten, en fin, que todo el ritual del catolicismo es un puro mito, à la altura de los tiempos en que se inventó; pero à pesar de saber, reconocer y admitir todo esto, no..... ¡oh! no toque Ud. el *sanctu sanctorum* de nuestras creencias.

Nuestra virgen de Monserrate, la idem de los Dolores, los rosarios, promesas, novenas, exequias fúnebres, etc. etc..... ¡oh! eso no debe abandonar nuestro pueblo, porque.... dejaría de ser Puerto Rico.

Pues bien; aquí teneis à vuestro Puerto Rico, al Puerto Rico católico, *eminente* católico, según pregonaís *urbi et orbe*.

En este pueblo, tan católico y creyente, se acrecienta la inmoralidad y el crimen, después que ha estado sometido à vuestra exclusiva tutela moral y religiosa durante cuatro siglos.

¿Qué le habeis enseñado, pues, en ese largo lapso de tiempo?

Dónde están los frutos de vuestra dominación, de vuestras enseñanzas, de vuestra misión educadora, desde Manso, el primer obispo católico que vino à esta isla en 1513 hasta el Mr. Blenk actual?

¡Ahí los teneis!

FRANCISCO VINCENFY.

Notas de Ponce

La calle de "Washington", casa habitación del Sr. D. José Perez, fué el sitio donde se llevó à efecto el *mitin* del domingo.

La hoja suelta invitando al público para aquel acto que resultó un verdadero acontecimiento, circuló oportunamente.

En ella se anunciaba que en el *mitin* tomaría parte el distinguido orador Sr. Matienzo Cintrón. Y ávido el público de escuchar la elocuente palabra del apóstol, acudió en gran número al sitio donde tuvo lugar aquella manifestación solemne.

Y allí hablaron con el entusiasmo de verdaderos convencidos los incansables propagandistas Onésimo Roche, Julio Ortiz, Agustín Oliveros y Fernando Nuñez; clausurando el acto el Sr. Mstienzo, teniendo períodos tan brillantes, tan sublimes que nuestra pluma es impotente para describir la magnitud de sus ideas.

Terminó su discurso en medio de una ovación indescriptible, saliendo todos gratamente impresionados de aquel acto que deja en nuestros espíritus un recuerdo imperecedero.

EL CORRESPONSAL.

A los espiritistas

Participamos á nuestros hermanos de la Isla que el COMITÉ DE PROPAGANDA Y DEFENSA DEL ESPIRITISMO, ha nombrado á los Delegados que á continuación se expresan en sus respectivas poblaciones.

San Juan, Don Juan Obrer. Yauco, Don Leonardo Pacheco, Arroyo, Don Francisco Virella Uribe. Ponce, Don Jose H. Casals y Doña Adela Morin. Isabela, Don Nicandro García Morales. Juana Diaz, Don Faustino Diaz. Mayaguez, Don Francisco Benitez. Cabo-Rojo, Don Lino J. Vega. San Germán, Don Ramón Toro Lugo. Hatillo, Don Domingo Arana. Añasco, Don Alejandro Dominguez. Manatí, Don Manuel Rivera. Barceloneta, Don José Bañola. Rio Piedras, Don Manuel Valencia. Cidra, Don

Faustino Isona. Guayama, Srta Dolores Montes. Cayey, Don José Ramos. Carolina, Don Guillermo Van Rhin. Lares, Don Vicente Borges. Utuado, Don Américo Blasco Pagán. Las Marías, Don Gerardo Gonzalez. Barros, Don Arturo Rivera. Jayuya, Don José Aulet. Coamo, Don Santiago Lopez. Maricao, D. José Lacourt. Aguadilla, Don Cándido Vazquez. Arecibo, Don Antonio Cabañas Oliveras.

Como el Comité de Propaganda hasta ahora no puede definir el número exacto de asociados que tiene en la Isla, porque aun no se han hecho todos los nombramientos de los Delegados, se suplica á los electos se sirvan participar á la Secretaría su conformidad, pues de lo contrario se les agradecería hicieran recaer dicho cargo en otra persona de la misma localidad y que reuna las condiciones consiguientes para el buen desempeño del cargo.

Urge, pues, que los espiritistas presten su concurso á la empresa que nos proponemos sacar adelante; urge que aquellos hermanos de buena voluntad, se inscriban como miembros del Comité General, dando sus nombres á los respectivos Delegados; urge que todos nos ayudemos mutuamente, pues tenemos que luchar contra un enemigo casi vencido,

La insignificante cuota de cinco centavos mensuales, nos dará derecho á distribuir un "Boletín" gratis entre los incrédulos.

Os saluda cordialmente vuestro hermano,

HIGINIO LOPEZ SOTO,
Secretario.

PARA LA HABANA

Se ha embarcado el día 28 para la Habana, nuestro estimado hermano, José Reyes Calderón. Deseamos que recupere pronto su salud y reciba gratas impresiones en la hermana Antilla.